

Francia y Alemania presionan al BCE para que baje los tipos de interés

Schröder y Raffarin temen que el euro fuerte lastre la recuperación

Ofensiva franco-alemana para que el BCE rebaje los tipos de interés. El objetivo es atenuar la apreciación del euro, lo que supone un lastre para las exportaciones europeas y para la recuperación económica. Gerhard Schröder y Jean-Pierre Raffarin coincidieron en el mensaje.

MARC BASSETS
Corresponsal

BERLÍN. – La presión política sobre el Banco Central Europeo (BCE) subió ayer varios enteros, después de que Alemania y Francia subrayasen la urgencia de una bajada de tipos de interés para apreciar así el dólar respecto al euro, cuya fortaleza puede convertirse en un freno para las exportaciones y la recuperación económica. Para el canciller alemán, Gerhard Schröder, que ayer inició una visita de dos días a Estados Unidos, la fortaleza del euro "no es satisfactoria", dijo en una entrevista que ayer publicaba el diario "Financial Times". "Con todo el debido respeto por la independencia del BCE, puedo imaginarme que se tenga en cuenta si el nivel de los tipos de interés del euro es el correcto."

En París, el primer ministro francés, Jean-Pierre Raffarin, reforzaba esta petición apenas velada. "Estoy de acuerdo con el canciller Schröder", dijo en una reunión con periodistas financieros. "Creo que las paridades monetarias no coinciden con las realidades económicas", añadió. Las sugerencias de Berlín y París en dirección a Francfort, sede del instituto emisor, responden a una preocupación: un euro demasiado fuerte es el mayor enemigo del incipiente crecimiento económico, sobre todo en Alemania, el país del Bundesbank, modelo de banco central independiente. El Gobierno alemán se considera atado de manos ante esta situación y cree que sólo el BCE tiene el poder para resolverla.

Los tipos de interés del euro se encuen-



FRANK AUGSTEIN / AP

El canciller Gerhard Schröder en el congreso del SPD celebrado en Düsseldorf

tran en el 2%, el nivel más bajo del último medio siglo.

"Los grandes desequilibrios económicos y las oscilaciones en el tipo de cambio nos preocupan seriamente", dice el texto de un discurso que el canciller debía pronunciar en Chicago, la primera etapa de su viaje. Una acción concertada de la

La divisa europea se depreció ayer en los mercados para cerrar a un cambio de 1,2442

Unión Europea con Estados Unidos para apreciar el dólar no figura entre las alternativas posibles. Schröder, sin embargo tiene la intención de tratar el cambio euro-dólar en la reunión que hoy mantendrá con el presidente estadounidense George W. Bush, sin que eso signifique que se planteen exigencias concretas, ex-

plicaron fuentes de la cancillería federal antes del viaje.

Toda la presión, por tanto, se concentra ahora en el BCE, cuyo Consejo de Gobierno se reúne el próximo jueves para deliberar sobre los tipos de interés. Hasta ahora su presidente, Jean-Claude Trichet, se limita a lo que se ha dado en llamar una "intervención verbal". En sus últimas comparecencias públicas ha alertado de los riesgos de una "volatilidad excesiva" de los tipos de cambio, pero también ha advertido de que no tiene la intención de rebajar a corto plazo el precio del dinero.

La gran industria automovilística alemana, pilar una economía que depende en gran parte de las exportaciones, nota la debilidad del euro. La clase política está dividida. Desde el Gobierno rojiverde las peticiones a Francfort para que rebaje los tipos se han multiplicado en los últimos meses. Pero el tono de Schröder y Raffarin subleva a la oposición. Con tantas presiones, el peligro es que Trichet quiera demostrar su independencia y por eso mantenga los tipos durante más tiempo, alertan los responsables de la Unión Demócrata. "Esto un golpe contra la independencia del BCE", reaccionó el dirigente del Partido Liberal, Rainer Brüderle, en la edición vespertina del "Berliner Zeitung".

Las declaraciones de ambos políticos parecieron surtir efecto en los mercados financieros, en los que la divisa europea se debilitó sensiblemente, hasta niveles no alcanzados desde hace tres semanas. Hacia las 19 horas, el euro se cambiaba a 1,2442 dólares contra 1,2449 de dos horas antes y 1,2498 de la víspera. Muy lejos, por tanto de los días en que la divisa comunitaria rozó el cambio de 1,3 con el dólar. Los mercados no acertaban ayer a determinar si la tendencia proseguirá en los próximos días.●

TRIBUNA

Liberalización a la carta

RAMON TREMOSA I BALCELLS

El veto a la opa de Gas Natural sobre Iberdrola confirmó las peores sospechas acerca de la dependencia política de las comisiones reguladoras creadas en los últimos años en España: el Gobierno manda en ellas y sería deseable que su próxima reforma incluyera la creación de órganos independientes experimentados y técnicos, que actúen con continuidad y lejos de las intrigas y de los objetivos cortoplacistas del ejecutivo de turno.

Si bien la desmonopolización del sector energético o de las telecomunicaciones se hecho correr ríos de tinta, mucha menor atención se ha prestado al postal, un sector igualmente estratégico. Formalmente el Estado español ha cumplido ya con la trasposición de las directivas comunitarias aplicables, pero lo cierto es que el monopolio de la oferta de la Sociedad Estatal Correos y Telégrafos, SA, permanece prácticamente invariable, especialmente en el segmento de las publicaciones periódicas especializadas dirigidas a profesionales. Dicho sector comprende en España más de 1.100 revistas (alimentarias, médicas, jurídicas, económicas, turísticas,... un 50% de ellas con sede en Catalunya) y juega un papel clave en la formación, reciclaje y transmisión de novedades, descubrimientos e innovaciones a un amplio conjunto de actividades que generan un alto valor añadido.

Por motivos históricos y como consecuencia de la singularidad del servicio, el operador postal español participado íntegramente por capital público goza de una posición privilegiada que se concreta en una red de gran capilaridad. Ningún otro operador dispone de una cobertura geográfica similar y, en la práctica, ello significa que los competidores de Correos utilizan la red de ésta mediante el refranqueo de las revistas con destino a zonas rurales o remotas.

En este contexto de cautividad y de inelasticidad de la demanda, Correos saludó la entrada del euro en enero del 2002 con un súbito y desaforado incremento de sus tarifas postales (el 100%) para las publicaciones periódicas. Además de su cuantía, la falta de

CORREOS HA

aumentado un 100% las tarifas postales de las revistas para profesionales

un preaviso razonable supuso un gran impacto contra la línea de flotación de los editores de la prensa profesional, para algunos de los cuales la duplicación de los costes de transporte amenaza su viabilidad económica futura.

En el 2003 y 2004, Correos ha consolidado aquellas tarifas, cerrando para ese colectivo la puerta a un período transitorio, imprescindible para evitar los daños del proceso de "liberalización del sector". La Asociación de Prensa Profesional, con sede en Barcelona, ha tenido que iniciar un laberíntico y costoso proceso de impugnación –ante los servicios españoles y europeos de defensa de la competencia– de las prácticas de abuso de posición dominante de una sociedad anónima estatal y de la falta de vigilancia y represión efectiva de conductas claramente contrarias a la libre y leal competencia por parte de las autoridades españolas. Frecuentemente, dichas conductas se enmascaran con el propósito de fortalecer al operador patrio frente al eventual interés de operadores extranjeros.

¿Es este otro ejemplo de falta de complicidad del sector público español, esta vez para con sectores clave en la difusión de la información, cuando el desarrollo económico futuro descansa cada vez más en la transmisión de la misma? No van a mejorarse con actuaciones como esta los porcentajes de I+D referidos al PIB, que sitúan a España en la cola de la UE.●

RAMON TREMOSA I BALCELLS, departamento de Teoría Económica de la Universitat de Barcelona

El Parlamento no apoya a la Comisión

El pleno del Parlamento Europeo rechazó ayer una enmienda que apoyaba la denuncia realizada por la Comisión Europea ante el Tribunal de Justicia de la UE, contra la decisión del Ecofin de suspender el procedimiento sancionador contra Alemania y Francia por superar el límite de déficit público del Pacto de Estabilidad. En total 210 parlamentarios rechazaron la enmienda que respaldaba a la Comisión, que obtuvo el apoyo de otros 191. Finalmente, 237 votos a favor, 97 en contra y 105 abstenciones, el Parlamento aprobó una resolución que reitera la necesidad de que los estados miembros respeten su compromiso con el Pacto de Estabilidad, lo que implica tener equilibrio presupuestario o superávit. Sobre una reforma del Pacto, el Parlamento Europeo pide "los ajustes necesarios para una aplicación más inteligente" teniendo en cuenta los objetivos sobre desarrollo económico. La petición de establecer regla de oro para algunas inversiones en el cómputo del déficit a efectos del pacto de estabilidad fue rechazada tras un empate de votos, al igual que los llamamientos que se hacían a los gobiernos de Francia y Alemania para que evitaran sanciones.

Bruselas no teme una ola de trabajadores del Este pero sí una fuga de cerebros

FERNANDO GARCÍA
Corresponsal

BRUSELAS. – Que no cunda el pánico. La inminente entrada en la UE de diez nuevos socios más pobres, entre ellos ocho países del Este con grandes cantidades de mano de obra cualificada, no traerá consigo una oleada masiva de trabajadores a la caza de empleo en alguno de los actuales estados miembros. Esto

asegura, al menos, un estudio de la Comisión Europea que prevé un flujo migratorio anual Este-Oeste de aproximadamente el 1% de la población en edad de trabajar censada en los países que el próximo 1 de mayo ingresarán en la Unión.

El cálculo del ejecutivo comunitario significa, en términos absolutos, que unos 220.000 trabajadores en busca de empleo se trasladarán a alguno de los quince socios actuales:

un flujo relativamente modesto para una población que sumará 450 millones de habitantes en el conjunto de los veinticinco.

"Los temores a una ola masiva son infundados", proclamó ayer a la vista del estudio la comisaria de Empleo y Asuntos Sociales en funciones, Margot Wallström. La funcionaria europea reconoció sin embargo el "riesgo de un éxodo de jóvenes y de cerebros", pues entre el 2%

y el 3% de estudiantes del Este de 15 a 24 años muestra un firme propósito de partir hacia la tierra prometida de los socios más ricos de la UE.

En una elocuente muestra de las limitaciones que la famosa solidaridad europea presenta a la hora de su aplicación, la inmensa mayoría de los Quince se ha apresurado a imponer topes o restricciones a la entrada de mano de obra del Este durante unos años después de la ampliación. Sólo Irlanda ha anunciado que el principio comunitario de "libre circulación de trabajadores" será allí una realidad desde el primer día. Italia y Grecia no han dicho aún qué harán. El resto, España incluida, ya han dejado claro sin ru-

bor que harán uso del extraño derecho que el tratado de la UE les confiere para poder trampear por un tiempo –hasta cinco años– el citado principio de libre circulación.

El Reino Unido ha dado un paso más al obligar a los inmigrantes del Este a "trabajar –si pueden– o irse" a partir del 1 de mayo. Y Holanda, supuesto país de la tolerancia, acaba de aprobar un plan de expulsión de 26.000 demandantes de asilo.

Los portavoces de la Comisión insistieron ayer en que lo que no se tolerará son discriminaciones en el reconocimiento de derechos a los trabajadores –por ejemplo el acceso a la seguridad social– según procedan de un país miembro u otro.●